

Cuando la Voyager 2, una máquina que
vuela a través de nuestro sistema solar
se acercaba a Neptuno y se preparaba
para salir de nuestra galaxia. Carl Sagan
una de las personas que trabajó en su
diseño y trayectoria, solicitó que la
máquina pueda mirar un momento para
atrás para tomar una última foto de
la Tierra, la cual aparece a 4 mil 500
millones de kilómetros como un Pálido
Punto azul.

Al apreciar la foto, Carl Sagan escribió lo
siguiente: Mira ese punto eso es aquí
eso es nuestro hogar eso somos nosot-
-ras en él todo lo que amas, todo lo
que conoces, todo de lo que alguna vez
escuchaste, cada ser humano que ha
existido, vivió su vida en ese punto

están la suma de todas nuestras alegrías
y sufrimientos, las miles de religiones se-
-uras de si mismas, las ideologías y
doctrinas económicas, cada cazador y
recolector, cada héroe y cobarde,
cada creador y destructor de civiliz-
-aciones, cada rey y campesino, cada
joven Pareja enamorada, cada madre
y Padre, cada niño esperanzado, cada
inventor y explorador, cada maestro
de la moral, cada Político corrupto,
cada "Superestrella", cada "líder supremo",
cada Santo y Pecador en la historia de
nuestra especie, vivió ahí en una mota de
Polvo suspendida en un rayo de sol. La
tierra es un escenario muy Pequeño en
la vasta arena cósmica. Piensa en los
ríos de sangre vertida Por todos los

Generales y emperadores, Para que en su gloria y triunfo, pudieran convertirse en unos momentáneos de una fracción de un punto. Piensa en las interminables crueldades cometidas por unos a los otros, cuán frecuentes sus malentendidos, cuán ávidos están de matarse los unos a los otros, cómo de fervientes son sus oídos. Nuestras posturas, nuestra importancia imaginaria, la ilusión de que ocupamos una posición privilegiada en el Universo es desafiada por este punto de luz pálida. Nuestro planeta es una solitaria mancha en la gran y envolvente penumbra cósmica. En nuestra oscuridad - en toda esta vastedad - no hay ni un indicio de que vaya a llegar ayuda desde algún otro lugar para salvarnos de nosotros

misimos. La tierra es el único mundo conocido hasta ahora que alberga vida. No hay ningún otro lugar, al menos en el futuro próximo, al cual nuestra especie pudiera mirar, visitar, si. Asentarnos, aún no. Nos guste o no, por el momento la tierra es donde tenemos que quedarnos. Se ha dicho que la astronomía es una formadora de humildad y carácter. Tal vez no hay mejor demostración de la locura de los conceptos humanos que esta distante imagen de nuestro minúsculo mundo. ●

Para mí, subraya nuestra responsabilidad de tratarnos mejor los unos a los otros, y de preservar y querer ese punto azul pálido, el único hogar que siempre hemos conocido.